



673542



**"AÑAÑUCAS (POEMAS DEL NORTE VERDE)"**

**Roberto Flores Alvarez**

Editorial del Norte, La Serena, 1977.

Como en muchos otros campos, la propensión al centralismo suele llevarnos a prestar escasa atención a la vitalidad literaria de la provincia, que es notable. Con pocos estímulos y grandes dificultades, buenos escritores —sobre todo, narradores y poetas— elaboran sus frutos en multitud de ciudades y rincones de este Chile largo y variado, desde las pampas nortinas, de las que Andrés Sabella se ha hecho arquetípico portavoz, hasta las heladas latitudes

del sur, en que jamás desmayó la pluma de Osvaldo Wegmann.

Una de esas voces —rica en lirismo, sentimiento y buen manejo del idioma— es la de Roberto Flores Alvarez, "el poeta de los mineros", que con constancia de hormiga y precisión de abeja ha venido entregando sus poemas durante casi medio siglo a diarios y revistas de Coquimbo, de Atacama y de Santiago. Ahora los ha reunido bajo el nombre de la típica flor silvestre de la IV Región, por sí sola una poesía de color y de leyenda originaria.

Treinta y cuatro composiciones de variado motivo, exigente factura métrica y donoso decir, tojan el poemario. No se sabe si preferir entre ellas las que loan a su tierra, las que tienden una mano solidaria al trabajador sufrido, las que ilumina la atmósfera afectuosa de la vida familiar, las que dejan asomar jirones de la propia vivencia del vate, las que evocan nuestra estirpe hispánica o los nombres y obras de poetas silenciados por la muerte. Todos están logrados con finura ornada de sencillez, con profundidad poéticamente condensada, por momentos —incluso— matizadas de chispeante y sano humor, y no es cosa de romper su encanto con un frío análisis hecho en palabras nuestras.

Invitamos, por eso, al lector a recorrer los versos de Roberto Flores, al encuentro cordial

con la añhuaca, "lámpara de minero"; con el corazón enamorado del poeta, "capaña doliente"; con La Serena, "clavel del norte chileno - en el ojal de la patria"; con la Maestra Rural de Montegrande, "porque escribió en el pizarrón del Andes una lección de amor al Universo"; con "la mesa sin pan de los humildes"; con la Juventud, "gaviota sin retorno".

Lo invitamos a paladear su ritmo regular, su forma sin hermetismos, su poesía que no es obstáculo, sino —a la inversa— camino para descubrir el alma noble y limpia de un soñador, de un romántico, que sabe ver y mostrar como poeta la belleza de la vida y poner como hombre su cuota de esperanza en la tarea de construirla con renovada solidez y justicia.

Lo invitamos, en fin, a hacer suyo el que pudíramos acaso identificar como el gran mensaje de la cosecha lírica de Flores:

"¡Formemos elejército invencible que derrumbe los odios de los pechos,  
para que el sol interno de las almas  
ilumine la mente de los hombres,  
y una aurora de paz y de justicia  
nos devuelva el dulzor de las miradas  
y el reseco rosal de la sonrisa!"

("Palabras por la Paz")

Ernesto Livacic G.

*Trabajo Social N°23, Sept.-Oct. 1977, p.48-*

**Añañucas (poemas del norte verde)" [artículo] Ernesto Livacic G.**

**AUTORÍA**

Livacic G., Ernesto, 1929-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Añañucas (poemas del norte verde)" [artículo] Ernesto Livacic G. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)